

IMAGINO A

DON DIEGO MUÑOZ-TORRERO

Diego era un niño bajito. Vivía con sus padres en Cabeza del Buey. A veces tenía que cuidar de su hermana pequeña. Pero él se lo pasaba muy bien con su hermana. Un día sus padres le dijeron que tenía que ir al colegio; su hermana también quería ir pero le dijeron que ella era demasiado pequeña. Sus hermana todos los días, le esperaba en la puerta de sus casa sentada para cuando viniese, darle un abrazo. Por el cumpleaños de Diego, sus padres le regalaron un escritorio para que hiciese la tarea. Su hermana esperaba siempre a que terminara la tarea para jugar en la calle. Una tarde Diego se puso enfermo. Su madre le dio un poquito de jarabe y lo metió en la cama, entonces Diego se puso a soñar. Soñaba que era mayor que estaba en la Universidad, se hacía sacerdote y que era un hombre que luchaba por derechos de los demás, que luchaba por la libertad de prensa y que iba a ser un gran político.

Cuando la fiebre le subió la pesadilla fue terrible, soñaba que lo llevaban preso, que sufría torturas y que su muerte en una celda llena de humedad ¡sería horrible!

Su madre lo despertó, le dio un beso en la cara y le dijo.

-Diego, hijo, tranquilo, solo era un mal sueño-

Diego se tranquilizó y pensó.

“- Ojalá se cumpla el sueño y sea ese gran hombre aunque tenga que sufrir esa muerte.-“

A la mañana siguiente se despertó y se fue al colegio como siempre.

Carmen Prado Naharro.

Categoría A. Narrativa.